

# Rodolfo Espinoza Aliaga

Rodolfo Espinoza Aliaga. Oruro, 1927. Abogado, profesor, traductor de inglés y esperanto, investigador bibliógrafo y ensayista.

## Crepúsculo de cigarras y romaza

*Vesperal deleitoso y jovial  
latitud de eucaliptos y cipreses  
que penetran los sentidos  
y conciben la exhalación del universo*

*Tarde de brisas  
de pájaros que revolotean  
rastreado sus nidales  
enredados en los altos cogollos  
de las copas hacia el cielo,  
diciéndose hasta mañana*

*Hombres que recogen sus aparejos  
de haber labrado surcos del futuro  
y cansados bueyes  
pesadamente reposan  
en el cortil de los sueños.*

*Manso río que murmura algo  
y conmueve los helechos de la rivera  
en su infinito cauce  
desorientado y sin medida.*

*Cofradía de niños  
en algarabía inaccesible,  
concertando modales de juego  
o rebuscando invisibles y estridentes cigarras,  
hemípteros chillones,  
silbatos del crepúsculo  
de alas musicales*

*que amenizan el ocaso  
y ultiman la noche  
junto a los cándidos infantes  
que se excluyen  
rendidos y desencantados.*

*Y la tierra húmeda  
poseedora de nuestro ser  
esperando nueva mañana.  
Jóvenes: mujeres y hombres  
echándose romaza a la cara  
en descomunales carreras  
por trochas y atajos  
del risueño villorrio.  
Es la tarde de juegos  
con cigarras y romaza.*

## Naturaleza

*Naturaleza fantástica  
que, a veces, haces vivir  
estremecimientos.*

*Candorosa joven campesina  
debajo del vetusto molle  
de retorcidas y toscas ramas  
y de frondosa espesura,  
advino el vástago  
y ella... sola y sin piedad.*

*Era una tarde de sol ardiente  
y tiempo sin cómputo.  
Andaba del pueblo a su choza  
detrás del cerro;  
empezaron clamores de calvario  
en la esencia feminal.*

*Nadie la vio  
alumbrando la nueva realidad.  
Coraje y resonancia del primer plañido  
y ningún gemido de mujer.*

*La vieron cuando retornaba  
llevando el género de la alianza;  
había pasado el lapso eterno  
de la angustiante coyuntura.  
Nació el legitimario  
y ella... estaba sola.*

*Qué valentía de mujer  
para después trasegarlo  
y retornar a su aldea,  
para acoger cumplidos  
de vecinas y amigas  
de la increíble ventura.*

*Naturaleza presuntuosa  
nos haces vivir,  
a veces,  
de estremecimientos.*

## Despedida

*Caminaba con pausa y abstraído,  
detalles no reparados  
exigían su advertencia.  
Volteaba la cabeza  
y columbraba su casa:  
inolvidable morada  
de empuje y bienestar plasmada.  
Lustros y décadas agotados en ella,  
cumplidos y ceremonias rebosados;  
cuánta vida rendida  
relevando ansiedades e ilusiones,  
evocando energía expendida  
exultante y jubiloso  
en el refugio tantas veces andado.  
Evolucionaba sosiego y parsimonioso,  
volvía a contemplar  
el silo de alegrías y ensueños.  
El pasaje se mostraba angustioso  
letanía de árboles, que la brisa mañanera  
arrebataba hojarasca  
color pajizo, y caían hojas inquietas  
y tremolantes  
y jugaban con la vista.  
Volvía a otear su casa  
acongojado y deprimido  
como si ya no retornara a ella:  
habría querido alejarse pronto  
pero, no pudo...*

*Transeúntes desinteresados  
cruzaban su vereda;  
niños en solaz aventura  
voceaban estridentes, con algarabía  
tras la traviesa esfera  
que chacoteaba con ellos.*

*Continuaba su ruta  
y se alejaba con dilación  
como eterna despedida...*

*En negro indumento  
visitó al facultativo:  
diagnóstico reservado.  
Le asistieron patólogos y enfermeras  
en lapso breve.  
Permaneció aquella noche  
en reposo hospitalario.*

*En el alba, con asombro  
evidenciaron, los galenos,  
¡que estaba muerto!*

